

## *Un tratamiento novedoso en la cura del Cáncer*

Una de las mayores contribuciones del Par Biomagnético y del Dr. Goiz Duran es el abordaje del tratamiento del Cáncer de una forma novedosa y efectiva en un gran número de casos, lo cual es explicado en su tercer libro editado en el año 2004 y titulado “El Fenómeno Tumoral”. He aquí algunas de sus reflexiones:

En 1990 inicié el estudio formal del proceso tumoral que culmina en 1996 con el entendimiento del verdadero cáncer y de formas “falsas” ya que no obedecen a la misma etiología, como sucede con la diabetes, la psoriasis, el reumatismo y por supuesto el SIDA.

Llamo fenómeno tumoral a esta comunicación porque solo entendiendo la formación del tumor podemos entender al verdadero cáncer, y, más importante aún a los falsos cánceres que han sido mal interpretados en razón del estudio histológico que, al igual que el concepto de la medicina alopática y homeopática, se dejan llevar por el síntoma y no por la etiología del cuadro; de tal suerte, que cuando el crecimiento del núcleo y de la misma célula se salen de los parámetros de la normalidad, se da por hecho de que se trata de una neoplasia, sin tener en cuenta el código genético, que se presume está ya alterado, y sin tener en cuenta la etiología de dicha alteración celular.

Existen manifestaciones neoplásicas en donde las células son normales, tal es el caso de las leucemias, y solamente se incrementa su proporción en el tejido sanguíneo; y, sin embargo, los médicos aceptan el fenómeno como “Cáncer”, cuando se trata en realidad solamente de una displasia sanguínea.

El Biomagnetismo Médico explica estos fenómenos desde el punto de vista energético, ya no anatómico, fisiológico, bioquímico o biológico, sino estrictamente energético. Aun cuando al explicarnos la patología desde este punto de vista se justifiquen todas las manifestaciones anatómicas, fisiológicas, bioquímicas o biológicas, y quizás hasta psicológicas, sociológicas y sofrológicas de la enfermedad.

Esta comunicación no pretende ser una más en relación a la descripción anatómica o patológica del tumor, puesto que ya existen numerosas obras que lo acreditan, sino el enfoque teórico y práctico, soportados por cuarenta años de ejercicio profesional, desde la óptica del Biomagnetismo médico y de la Bioenergética que me han permitido “remontar” el torrente etiopatogénico y llegar a “Donde, Cómo y Porqué” se genera un tumor, y ahí (en la etiología) estudiarlo, clasificarlo y tratarlo con todos los medios curativos a nuestro alcance en oposición al concepto ortodoxo de la alopátia que, a día de hoy, lo sigue tratando en fases avanzadas y a veces hasta finales de sus manifestaciones clínicas, porque el tumor es una manifestación tardía de la enfermedad, pero no es la enfermedad, y el acto supremo de arrancar un tejido o un órgano y hasta el mismo trasplante, no son más que recursos heroicos que nos deberían avergonzar toda vez que no son procedimientos curativos y, menos aún, preventivos de la enfermedad; al igual que las drogas –todas ellas en fase de experimentación clínica-

, porque ninguna de ellas es curativa y todas son altamente tóxicas, al igual que la Quimioterapia y la Radioterapia, que pretenden lisan o ionizar células enfermas pero que en igual forma lisan o ionizan células sanas ( el fin justifica los medios) pero en cuestión de salud y , por lo mismo, de la medicina, la primera recomendación ética es “No hacer daño” y las drogas medicamentosas contra el cáncer, La Cirugía, la Quimioterapia y la Radioterapia, son altamente iatrogénicas y tóxicas. Porque al desconocer la etiología estamos tratando las manifestaciones tumorales tardías o incurables del fenómeno patógeno; es decir, que en este caso “el fin justifica los medios” a los médicos “medios” ignorantes del proceso etiológico tumoral que en su afán de justificar su metodología terapéutica y su comportamiento, a veces hasta pedante (me refiero a los oncólogos) argumentando que ya curan algunos canceres con la amputación del tumor o del órgano que lo soporta y con la aplicación de drogas. Aun cuando el tumor o el cáncer reaparecen, diciéndonos entonces que se debe al hecho de haber dejado células cancerosas, cuando en verdad ni siquiera tienen una hipótesis creíble de la etiología tumoral y específicamente del cáncer, que les permita justificar su técnica terapéutica y su fracaso teórico, sino incluso su misma existencia como “especialistas”.

Este trabajo está soportado por más de 10.000 casos de enfermos con tumores que ya han sido curados, aun cuando muchos de ellos habían sido ya desahuciados por instituciones o profesionales especializados en su manejo..... y más de 100.000 , por clínica y por laboratorio, se han curado con Biomagnetismo Médico de fenómenos tumorales como infiltrados, exudados, quistes, pólipos, tumores benignos, tumores malignos, metástasis, necrosis... y todo ello, para tratar de entender en verdad lo que en realidad es el verdadero cáncer y también sus falsas manifestaciones, que sin duda, superan a las primeras.

Se justifica esta comunicación porque a partir de que empecé a entender el origen, el tiempo y la forma en que se inicia un fenómeno tumoral, he podido curar todo tipo de canceres y solamente el de mama me estaba dando un gran quehacer hasta que entendí que se trataba de una glándula de secreción externa y que se comporta en forma autónoma y que las bifidobacterias y los probióticos que segrega en forma natural también son la base para el desarrollo tumoral toda vez que los parásitos que cómodamente se instalan, se nutren de ellos; y que la mama, al iniciarse el fenómeno tumoral, se excita e inicia la producción Láctea y hormonal en forma parcial pero suficiente para el desarrollo viral, bacteriano, micótico y parasitario.

Después de tantos años de practicarse la tinción de Papanicolau como prueba citológica indicativa de Cáncer cérvico uterino y de justificar, más que por la clínica , la extirpación de úteros, se nos informa ahora de que la prueba ya no tiene valor probatorio de Cáncer, apenas es un elemento sugestivo que ahora debemos completar con el estudio del antígeno específico; pero tampoco el Antígeno es probatorio de Cáncer ya que he tenido numerosos pacientes con antígenos altos sin tumor y pacientes con tumor sin presencia de antígenos, y, sin embargo, ¿cuántos úteros se han extirpado en mujeres por esta causa?, hasta llegar al exagerado concepto quirúrgico de aceptar que “el útero solo sirve para dar hijos y para dar problemas”

Y qué decir del cáncer de próstata que bajo el concepto simplista de un antígeno elevado se practica la prostatectomía y la histerectomía y hasta la mutilación del miembro, y, sin embargo, la sintomatología y el antígeno supuestamente específico siguen elevándose.

Gracias a los conceptos Biomagnéticos y Bioenergéticos, ahora entiendo que el proceso tumoral exige de un microorganismo que “ablande” la membrana celular, de otro elemento que altere el citoplasma en su Ph y demás elementos naturales, y de virus estructurales de ARN que desquicien el comportamiento del núcleo celular y por lo mismo de los códigos genéticos. De otro elemento que le dé la ubicación al fenómeno y, finalmente, de otro que le las características de malignidad; pero en todos los casos de Cáncer, deben conjuntarse estos elementos para certificar la Neoplasia Maligna; de tal forma, que cuando no existe alguno de ellos, principalmente el que condiciona la malignidad, me atrevo a clasificarlo como “Falso Cáncer” aun cuando la citología, la clínica, la radiología o el antígeno específico lo describa como verdadero cáncer.

La Cirugía como medio de tratamiento del Cáncer por lo mismo “No Curativo”, es la antítesis y la vergüenza de la medicina actual, que con toda su supuesta capacidad se atreve a arrancar un tumor antes de curarlo y se ufana de extirpar un órgano justificando su acto porque se trata de neoplasias o tumores que no se entienden en su formación y que no pueden curar, pero que aún extirpado el órgano o el tumor predispone al organismo para nuevas malformaciones toda vez que la neoplasia es el resultado de un proceso sino solo su manifestación clínica.

Los otros dos elementos utilizados para el tratamiento del Cáncer: La Radioterapia y la Quimioterapia, es tanta su mal interpretada efectividad que no solo no ayudan a combatir el fenómeno tumoral sino que lo aumentan; más aún, desquician el sistema inmune y prepara al paciente para una incontrolada actividad tumoral y para una muerte no solo más violenta sino también más infame; las supuestas curaciones reportadas con estos tratamientos son de falsos canceres, y no de canceres verdaderos.

Gracias al entendimiento del par biomagnético, entendimos al fenómeno tumoral directamente en su etiología sin abordarlo en el síntoma, pero esto ya no es una teoría sino más bien una Tesis fundamentada en 14 años de investigación y en más de 10.000 pacientes curados de verdaderos o falsos canceres pero diagnosticados ortodoxamente como tales